

# Nuestra Señora de Copacabana



Fiesta: El 5 de agosto.

En el sitio en donde la península de Copacabana es parte de Bolivia y penetra el Lago Titicaca, cerca de las islas del Sol y Luna, lugares sagrados de los incas, a 4800 metros sobre el nivel del mar, es donde se originó la devoción a la " Santísima Virgen de la Candelaria, Nuestra Señora de Copacabana". La figura, hecha de yeso y fibra de la planta del maguey, está completamente cubierta con hoja de oro, salvo por el rostro y las manos y en sus ropas se reproducen los colores y atuendo de una princesa inca. Su forma original está permanentemente oculta por ricas túnicas y capas. Su pelo, tallado, se ha cubierto por una peluca. Esta imagen de la Virgen mide más de 1.20 m y su expresión suave - igual que la del Niño que sostiene como si estuviera a punto de caer - recuerda los rasgos de los habitantes de la región. La escultura es obra de Francisco Tito Yupanqui, descendiente del Inca Huayna Capac y escultor inexperto, cuyos primeros esfuerzos fueron rechazados, pero finalmente su amor y perseverancia produjeron esta imagen de la Virgen que se entronizó humildemente en una pobre iglesia de adobe el 21 de febrero de 1583; esto lo hace uno de los santuarios Marianos más antiguos de las Américas. El templo actual data de 1805 y la imagen se coronó durante el pontificado de Pío XI. Durante siglos, la imagen se cubrió con valiosas joyas y la iglesia recibió tesoros que fueron saqueados más tarde por presidentes, dictadores y generales. Hoy en día, la imagen que los indios quechua y aimara llaman "La

Coyeta", porta ricas joyas en cuello, manos y oídos, regalos de sus devotos. En su mano derecha sostiene una cesta de paja y un bastón, regalo y recuerdo de la visita del virrey del Perú en 1669. La imagen original nunca deja el santuario que fue convertido en basílica en 1949; en las procesiones se lleva una copia. En su origen, la fiesta de la querida patrona de Bolivia era el 2 de febrero, celebración [anteriormente] de la Purificación de María pero después se transfirió al 5 de agosto con su propia liturgia y una gran celebración popular.

